

LO QUE FUNDAMENTA NUESTRA VIDA FAMILIAR Y LA FE

***Tiempo:** 10 minutos

***Comencemos la pastoral disponiéndonos al encuentro con Dios haciendo un momento de silencio.**

***Introducción:** Hace menos de tres semanas los católicos hemos celebrado los hechos que dan fundamento a nuestra fe: la Vida, Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. Tan importante es la Pascua que Pablo llegó a decir que si Cristo no hubiera resucitado nuestra fe estaría vacía y seríamos unos falsos testigos de Dios. Tan así, que sin la Resurrección de Jesús no habría fe cristiana, pues es su fundamento.

***Reflexión Personal y Compartir:** Aunque a lo mejor nunca hemos pensado en ello, igualmente nuestra vida familiar, nuestra convivencia diaria, tiene un fundamento, una base, algo que la sustenta y da firmeza. Pensemos sobre ello a través de las siguientes preguntas:

(Después de cada línea de preguntas, se deja un tiempo pequeño para reflexionar)

-¿Cuál es el fundamento en nuestra vida familiar? ¿Sobre qué apoyamos nuestra convivencia diaria?...
-¿Que lugar ocupa nuestra fe en nuestra realidad familiar? ¿Dios está presente en nuestra familia?...

(Que unos cuantos apoderados compartan, no todos)

***Invitación:** Como propuesta, les invito a que en su familia tengan también un tiempo para hacerse estas mismas preguntas y compartir sus respuestas. Puede ser muy iluminador conocer la respuesta de cada uno de su familia sobre qué es lo importante a su juicio de la convivencia que comparten. Sobre todo si hay diferentes puntos de vista dentro de una misma casa. Se podría hacer primero entre los adultos y después con los hijos.

***Reflexión:** Aunque a algunos le resulte extraño escucharlo, la fe NO ha de ser el fundamento de nuestra vida familiar. Lo que la ha de sostener es aquello que es su fundamento, ya sea el amor, el cariño, el respeto,... que se tienen cada uno de sus miembros. Y este fundamento no tiene por qué ser el mismo en todas las familias, porque no somos todos iguales y hay tantas realidades familiares como familias.

¿Y qué lugar ha de ocupar Dios en nuestra familia? Dios quiere ser como la sal que le da sabor, o como antiguamente, que también se usaba para conservar los alimentos, evitando que se descompusieran. La fe, usando palabras de Jesús, es como la levadura que hace que lo que ya hay crezca, aumente y alimente a todos. Sobre la base de aquello que une y da sentido a una familia, Dios quiere hacerse presente para fortalecerla, hacerla crecer, protegerla, sanarla en sus heridas, alegrarla, iluminarla en sus dificultades,... en cada momento según la necesidad, pero siempre presente, si le damos un lugar a través de la fe, los tiempos que le dediquemos a la oración y a vivir el amor como él nos propone.

El tiempo de pastoral de nuestras reuniones de apoderados quiere ser una ayuda a nuestra fe familiar para que está apoye a nuestra convivencia diaria y le demos mas espacio a Dios en ella.

***Oración:** En un tiempo de oración conversemos con Dios sobre lo que pensamos que es el fundamento de nuestra vida familiar, compartiéndole nuestras preocupaciones familiares, alegrías, deseos, ilusiones,...
(Tiempo de Oración Personal de al menos 1 minuto, si se puede, que sea más.)

***Acabemos nuestra Oración** invitados a través de las palabras de la oración apostólica del padre Claret a conocer, amar, servir y alabar más a Dios en nuestra familia:

(Si no se la saben, se puede decir frase a frase y que los apoderados la repitan)

Señor y Padre mío,
que te conozca y te haga conocer,
que te ame y te haga amar,
que te sirva y te haga servir,
que te alabe y te haga alabar
por todas las criaturas.